LA TRADUCCION AL ESPAÑOL DE ALGUNAS PAREMIAS FRANCESAS

JULIA SEVILLA MUÑOZ

Universidad Complutense de Madrid

Si ya el acto de traducir es difícil por naturaleza, porque entraña el pasar lo más exactamente posible a otra lengua las ideas expresadas por un autor determinado, esta dificultad aumenta, si lo que se va a traducir pertenece a un campo donde puede converger el lenguaje coloquial junto con el científico, donde lo jocoso y lo severo tienen cabida en múltiples fórmulas sapienciales. Esto obliga al traductor a poseer, además de un perfecto dominio tanto de la lengua original como de la terminal, unos conocimientos sobre el campo a que pertenece el texto que se va a traducir. Y, en el trabajo que nos ocupa, traducir del francés al español paremias (1) es complicado por las siguientes razones: a) el desconocimiento cada vez mayor del mundo paremiológico; b) la ausencia casi total de repertorios, glosarios o diccionarios que recojan la correspondencia en español de las paremias francesas, salvo honrosas excepciones como la de los profesores Jesús Cantera y Eugenio de Vicente, autores de la *Selección de refranes y sentencias* (2) y, sobre todo, c) la complejidad misma de las paremias, punto que vamos a tratar sucintamente en esta ponencia.

Las paremias constituyen un «cuerpo autónomo injerido en otro» (3), pero bien diferenciado de este último, dado que siguen las reglas de un código particular que a veces se aleja bastante de las reglas del código estándar. Por eso, sería necesario que el traductor de cualquier tipo de textos tuviera un discreto conocimiento de las paremias francesas y españolas y de sus peculiaridades.

(1) Utilizamos el término «paremia» para designar toda unidad funcional memorizada en competencia y que se caracteriza por ser una unidad cerrada, engastada, breve, sentenciosa y antigua. *Cfr.* nuestro libro *Hacia una aproximación conceptual de las paremias francesas y españolas*, Madrid: Editorial de la Universidad Complutense, 1988.

(2) Editorial de la Universidad Complutense, 1983 y 1984.

(3) *Cfr.* F. Lázaro Carreter: «La lengua de los refranes: ¿espontaneidad o artificio?», en *Estudios de Lingüística*, Barcelona: Editorial Crítica, 1981, p. 221.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Julia SEVILLA MUÑOZ. La traducción al español de algunas paremias francesas

Centro Virtual Cervantes

Hemos dicho «el traductor de cualquier tipo de textos» porque las paremias pueden aparecer insertadas en cualquier escrito. Efectivamente, las paremias escapan a un campo específico determinado, se extienden por múltiples disciplinas. Así, los exactos *axiomas,* los podemos encontrar en el mundo filosófico y matemático; los *aforismos,* con sus consejos, en la medicina y en el derecho:

> *Un mauvais accommodement vaut mieux qu'un bon procès*
> Más vale un mal arreglo, que un buen pleito.

Junto a los *dictons,* cuya temática se refiere a la meteorología popular o al reloj festivo que va marcando el paso del tiempo:

> *Quand l'hirondelle vole à terre, adieu la poussière*
> Golondrina que con el ala roza la tierra, lluvia recela;
>
> *Aux Rois,*
> *Du pas d'une oie*
> Por los Reyes,
> lo ven los bueyes,

están los *proverbes,* tanto cultos como populares, que abarcan ámbitos tan diversos como la agricultura, la ganadería, la gastronomía...:

> *Chantez à l'âne, il vous fera des pets*
> Con coces paga el asno a quien le halaga.

La jocosidad y la ironía es resaltada por el contraste que se produce en el *wellerismo,* nueva versión de los antiguos refranes dialogados recogidos por el maestro Correas y que aparecen con denominación inglesa.

Podríamos seguir con la *sentence,* el *adage,* el *principe,* la *maxime,* etc., pero la limitación de esta ponencia nos lo impide. Sin embargo, sí vamos a ilustrar con un ejemplo de los cantares de gesta el hecho de que las paremias se hallan omnipresentes en todas las manifestaciones:

> *Deus, que vassal, s'eüst crestianté!* (4)

insertada en la *Chanson de Roland* y cuya correspondencia, a nuestro juicio, la encontramos en el *Cantar del Mio Cid:*

> Dios, qué buen vasallo, si oviesse buen señore! (5)

El traductor no sólo debe darse cuenta de que se halla ante una paremia, sino también debe saber de qué tipo de paremia se trata y cuáles son sus rasgos distintivos y su correspondencia. Sin embargo, aquí no acaban los obstáculos

(4) verso num. 3.659 de la refundición que de la *Chanson de Roland* ofrece el ms. de París (siglo XIII), *cfr. Chanson de Roland,* ed. Martín de Riquer, Barcelona: El Festín de Esopo, 1983.

(5) Verso 20 del *Cantar del Cid,* según el texto antiguo preparado por Ramón Menéndez Pidal con la prosificación moderna del cantar por Alfonso Reyes, prólogo de Martín Riquer, Madrid: Espasa-Calpe, 1980.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Julia SEVILLA MUÑOZ. La traducción al español de algunas paremias francesas
Centro Virtual Cervantes

que ha de superar el traductor para llegar a una correspondencia de las paremias francesas.

Aunque en algunos casos coinciden no sólo el sentido, sino también la forma y el tipo de la paremia francesa y su correspondencia española, como sucede en:

A bon chat, bon rat
A buen gato, buen rato;

A malin, malin et demi
A pícaro, pícaro y medio;

la mayoría de las veces el distanciamiento en cuanto al significante de las paremias francesas y españolas es lo suficientemente importante para que el traductor se dedique a buscar solamente la correspondencia conceptual de la paremia francesa. Así, del *proverbe:*

Entre l'enclume et le marteau il ne faut pas mettre le doigt,

propondrá como correspondencia el siguiente refrán:

Entre dos muelas molares
Nunca metas tus pulgares.

En este caso, como en otros muchos más, no se puede traducir al español palabra por palabra la paremia francesa, pues no se ha de olvidar la idiomaticidad, característica típica de numerosas paremias (6) que hace imposible la traducción literal de las mismas, dado que su sentido no coincide con los significados actualizados en el texto ni con la realidad extralingüística (7). Por eso, no se debe imitar al Comendador Hernán Núñez, cuando en su colección titulada *Refranes, o proverbios en romance* (8) recoge cerca de 500 *proverbes* y locuciones francesas y los acompaña de su traducción literal. Como botón de muestra citamos el *proverbe:*

A chascun oyseau, son nid est beau,

que lo traduce literalmente:

A cada paxaro, su nido le paresce hermoso;

pero esta es una paremia artificial que no existe en español, lo cual nos lleva a preguntarnos qué es más correcto, inventarse un refrán que recoge el sentido exacto de la paremia traducida o emplear su respectiva correspondencia en español, que son paremias ya existentes y documentadas:

---

(6) La idiomaticidad «es el rasgo semántico propio de ciertas construcciones lingüísticas fijas, cuyo sentido no puede establecerse a partir de los significados de sus elementos componentes ni del de su combinación», *cfr.* A. Zuluaga: *Introducción al estudio de las expresiones fijas,* cap. IV, Frankfurt a. M./ Bern: Peter D. Lang, 1980, pp. 121-135.

(7) *Cfr.* V. García Yebra: *Teoría y práctica de la traducción,* Madrid: Gredos, 1982, p. 38.

(8) Salamanca, 1555.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Julia SEVILLA MUÑOZ. La traducción al español de algunas paremias francesas
Centro Virtual Cervantes

A cada pajarillo le gusta su nidillo (9)
A cada pájaro, agrada su nido (10)
A cada pajarillo, agrada su nidillo (11)
A cada pajarillo, parécele bien su nidillo (12).

De esta forma, nos planteamos otro problema con el que se enfrenta la traducción: las variantes formales que puede ofrecer una misma paremia española; la existencia de paremias con el mismo sentido y con un significante muy parecido, las cuales pueden constituir incluso constelaciones, «ramas» y familias en torno a una misma paremia. Tal es el caso, cuando nos encontramos en el texto original, el *proverbe:*

Le chien du jardinier, qui ne mange pas de chou et n'en laisse manger aux autres.

y nos preguntamos, ¿cuál de estos refranes se puede proponer como correspondencia?:

El perro del hortelano, ni come ni deja comer;
El perro del hortelano, ni come berzas ni las deja comer;
El perro del hortelano, que ni come berzas ni las deja comer al amo;
El perro del hortelano, que no come las berzas ni las deja comer;
El perro del hortelano, que ni come las berzas ni que otro coma dellas;
El perro del hortelano, ni come las berzas, ni las deja comer al extraño.

¿Cómo saber cuál es la paremia «madre» y cuáles son las variantes? ¿En este caso, es indistinta la versión que se dé como traducción española?

Otras veces, una paremia francesa puede tener su correspondencia en varias españolas conceptualmente iguales entre sí, pero con elementos diferentes que producen distintas matizaciones. De este modo, el *dicton:*

Chante la grive,
La pluie arrive.

cuya traducción literal sería:

Canta el tordo,
La lluvia llega,

y con el cual también podríamos caer en la tentación, que hemos visto, del Comendador Hernán Núñez e inventar un refrán *ex novo:*

Canta el tordo,
lluvia pronto,

que reúne todas las características propias de un refrán; pero esta «creación», a nuestro juicio, no es seria y la traducción correcta estaría en la paremia:

Cuando chilla el mochuelo, pronto se moja el suelo,

(9) F. Rodríguez Marín: *12.600 refranes más...,* Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1930, p. 5.
(10) J. Cantera y E. de Vicente: *Selección de refranes y sentencias, op. cit.,* tomo I, núm. 15.
(11) *Ibidem:* A. Arthaber: *Dizionario comparato di proverbi e modi proverbiali in sette lingue (italiana, latina, francese, spagnola, tedesca, inglese, greca antica).* Milán: Editore Ulrico Hospli, 1972.
(12) J. Cantera y E. de Vicente: *Selección..., op. cit.,* núm. 15.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Julia SEVILLA MUÑOZ. La traducción al español de algunas paremias francesas
Centro Virtual Cervantes

refrán contenido en el repertorio de Luis Martínez Kleiser y en la colección de Francisco Rodríguez Marín (13).

En español, no pocos refranes se refieren a animales que con sus actos anuncian la lluvia; he aquí algunos de ellos;

> Cuando canta el milano, agua en la mano,
> y si canta al medio día, agua al quinto día.
> Si las lombrices asoman en el huerto, se moja presto.
> Ranas que cantan, el agua cerca; si no del cielo, de la tierra.
> Coruja de secano, agua en la mano.

Pero debe ser el buen sentido del traductor y su preocupación por traducir lo que exactamente quiere decir el autor original la norma que ha de determinar qué expresión es la más adecuada.

Para terminar citaremos otro caso que puede darse al traducir paremias: generalmente las paremias francesas encuentran su correspondencia española en el mismo tipo de paremia. Sin embargo, esto no siempre ocurre; así la *phrase proverbiale:*

> *Les morts sont bientôt oubliés*

puede ser traducida por el refrán:

> El muerto al hoyo, y el vivo al bollo,

y también la *phrase proverbiale:*

> *Chacun trouve beaux ceux qu'il aime*

puede ser expresada conceptualmente en español por el *wellerismo:*

> Dijo el escarabajo a sus hijos: «¡Venid acá, mis flores!»

De todo lo dicho anteriormente, se deduce que en la traducción ha de seguirse un orden de prelación. Deberá buscarse la paremia española que exprese exactamente o lo más aproximado posible el contenido o la idea conceptual de la paremia francesa; si, además de la correspondencia conceptual, hay coincidencia en la forma, mejor todavía, y se procurará, dentro de lo posible, que la paremia se corresponda con su homóloga española *(sentence* por «sentencia», *maxime* por «máxima...»). Aquí tenemos que señalar que las paremias llamadas científicas *(axiome, aphorisme, principe)* suelen coincidir en todas las lenguas por su origen y por la naturaleza de su contenido.

En el caso de una paremia francesa que no tenga traducción conceptual al español ni literal ni aproximada, hay quien aconseja dejar la paremia en francés. Otros hacen una traducción literal, como hemos visto, que aunque pudie-

(13) L. Martínez Kleiser: *Refranero General Ideológico Español,* Madrid: Fundación «Conde de Cartagena», 1953, núm. 37.627; F. Rodríguez Marín: *Más de 21.000 refranes castellanos no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correas;* Madrid: Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos 1926, p. 88.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Julia SEVILLA MUÑOZ. La traducción al español de algunas paremias francesas

Centro Virtual Cervantes

ra considerarse una correspondencia no es una correspondencia paremiológica (el caso de la invención de paremias por no existir ésta en la lengua terminal). Nosotros estimamos que ante toda paremia francesa debe buscarse otra española que, por lo menos, sea lo más aproximada posible en cuanto al contenido; en el caso de que esto no fuera factible, podría dejarse en francés, pero siempre con una nota a pie de página en la que se dé y explique su sentido conceptual, porque de lo contrario la traducción del texto quedaría incompleta; ya que no podemos olvidar que las paremias, como unidades cerradas que son, no pueden traducirse palabra por palabra, sino atendiendo al sentido global que se desprende de ellos y buscando una unidad cerrada en la lengua terminal.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Julia SEVILLA MUÑOZ. La traducción al español de algunas paremias francesas
Centro Virtual Cervantes

1.4. Tipología de textos

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes